

ENCUENTRO DIOCESANO DE LAICOS.

UNIDOS PARA QUE EL MUNDO CREA.



El pasado sábado, día 8 de octubre, tuvo lugar en el Palacio Episcopal de Córdoba el Primer Congreso Ampliado de Laicos, con objeto de preparar el Encuentro Diocesano del siete de Octubre de 2017. A la cita acudieron los miembros del Consejo Diocesano, representantes de las Parroquias, de hermandades, cofradías, de carismática religiosas, asociaciones... en un número aproximado

de trescientas personas.

A las diez de la mañana se procedió a la entrega de documentación en el patio porticado del Palacio Episcopal y media hora más tarde el Rezo de las Horas Intermedias por las intenciones y frutos del encuentro en el salón de actos, dieron comienzo a la jornada de trabajo.

Unas breves palabras de D. Demetrio Fernández, nuestro Obispo de Córdoba, invitando a los asistentes a estar alegres por el encuentro a celebrar, haciendo ver que los laicos cordobeses son muchísimos y muy importantes para la vida de la Iglesia y, desde ella, de la sociedad. Se hace necesario habilitar este tipo de encuentros en los que celebrar la pertenencia a la Iglesia que sirvan para coger la fuerza del Espíritu ante los nuevos retos evangelizadores.

D. Salvador Ruiz, Delegado Diocesano de Apostolado Secular de la Diócesis de Córdoba, realizó una semblanza curricular del Profesor Dr. Germán Carriquiry, Hombre cercano, Secretario de la Pontificia Comisión para América Latina y máximo representante del laicado universal, para presentar la conferencia del Doctor.

El Profesor Carriquiry se autodefinió como pobre pecador al que la providencia había hecho trabajar cuarenta años en el Dicasterio de Laicos Familia y vida, organismo importante desde que el Concilio Vaticano II integrara al laicado en la Iglesia como miembros vivos y no solo como miembros pasivos receptores de Sacramentos.

Para el Profesor los laicos están llamados a vivir la redención de Cristo en todos los espacios de la vida; familiar, laboral, privada, pública... El Concilio Vaticano II define al laico respecto al Sacerdote y al religioso introduciéndolo en la escena eclesial como una forma más de vivir la Verdad de Cristo y que también tiene la misión de transmitir el Evangelio.

Las nuevas relaciones clero laicales de los años 60 y 70 postconciliares hicieron necesaria la Encíclica *Christifideles laici* para la que Los laicos, desde el bautismo, están llamados a la Santidad, la esperanza y a la misión.

El 95% de los componentes de la Iglesia son laicos, pero de estos, solo un 15% participan en la Misa dominical y muchos menos practican una vida comprometida. El mundanismo hedonista hace que se reduzca la fe a una mera etiqueta personal para muchos.

Los laicos estamos obligados a pedir la Gracia de Cristo para encontrarnos con Él y comenzar a ser la novedad evangelizadora encarnada. Este encuentro con Cristo no puede ser sólo intelectual, aunque sí requiere de los laicos que estén en continua formación para poder dar respuesta a los retos que se les presenten. Hoy son muy necesarios los santos actuales que respondan a la llamada de Jesús: "Ven y Sígueme". Laicos integrados participando en sus Iglesias particulares son parte imprescindible de la Iglesia Universal. Deben, si tienen ese carisma, participar en la vida política a la que tomarán como la más alta expresión del servicio común. La Nueva Evangelización pretende transformar la vida y la sociedad a la luz de Cristo y para ello, es necesario, que dejemos de ser anónimos. Debemos evangelizar con la idea de que Razón y fe son totalmente complementarias y deben ir de la mano, para lo que se necesitarán laicos bien formados que intervengan en la universidad, en la ciencia, en los diferentes campos de la cultura y el saber... todo esto sin olvidar nuestro amor preferencial por los pobres: *"Una Iglesia pobre para*

los pobres” .Un laicado al servicio de los demás. Para esta nueva evangelización será muy necesaria la presencia activa de los Sacerdotes.

Acabada la intervención del Profesor Carriquiry un café con pastas y una improvisada tertulia en el patio sirvió para estimular un descanso de media hora.

Tras el receso, D. Salvador Ruíz, Delegado Diocesano de Apostolado Secular presentó el **Encuentro Diocesano de Laicos: Unidos para que el mundo crea**, que se celebrará el próximo siete de octubre de dos mil diecisiete. También presentó el material formativo para la preparación del encuentro durante el presente curso.

La iniciativa para el futuro encuentro diocesano partió de nuestro Obispo, D. Demetrio Fernández, que lo anunciaba en su Carta Pastoral de Inicio de Curso de 2016, aunque ya desde el 2012 se venía hablando de este evento.

Sus objetivos: Celebrar un gran acontecimiento eclesial gozoso y festivo en el que demos gracias a Dios por nuestra pertenencia a la Iglesia y en el que el Espíritu nos de fuerzas para afrontar los retos futuros.

Para el Encuentro Diocesano de Laicos están convocados todos los seglares: Parroquias, Hermandades, Cofradías, Órdenes Religiosas, movimientos, asociaciones... El curso de preparación será tan importante como el propio encuentro, debemos motivar a los seglares a que dediquen a esta preparación parte de su tiempo. La comisión responsable del encuentro, compuesta por voluntarios de Acción Católica y Cursos de Cristiandad, va a visitar todos los Arciprestazgos de la Diócesis para animar a los grupos y aportar material.

El temario del Encuentro se abordará por trimestres:

El primer trimestre El laicado, identidad y misión, para ello se tendrá en cuenta la encíclica *Christifideles laici*. **El Segundo trimestre** será el turno para la familia y el matrimonio en el que se utilizará la exhortación apostólica *Amoris laetitia* de nuestro Papa Francisco, y para terminar **el tercer trimestre**, La Caridad, donde se tendrá muy presente la encíclica *Evangelii gaudium*.

La finalidad de todo este trabajo, que culminará con la celebración del Encuentro Diocesano de Laicos: Unidos para que el mundo crea, será la de sacar las líneas maestras para elaborar un documento pastoral. Contaremos con el material necesario que los grupos podrán ampliar si lo consideran conveniente.

Ya se tiene bastante avanzada la estructura del encuentro y posiblemente sea la siguiente: Una mañana de trabajo, un almuerzo comunitario, procesión, Eucaristía y posiblemente para terminar el día un festivo concierto.

Pedro Moreno Corpas.